

ALGUNOS HITOS GLORIOSOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LEON

NM 9133

Fotos Martín y A. Fernández



SAHAGÚN.—En marcha hacia Compostela

I

SAHAGUN DE CAMPOS

Por el viejo puente de Sahagún pasaron mucha historia y muchos peregrinos, porque Sahagún es villa antigua, extraordinario hito jacobeo y sede leonesa de una arquitectura histórica de enorme interés.

En su recinto existen hasta cuatro monumentos con declaración de "nacionales": El monasterio, en ruínas, seguramente el más importante en España, de la Orden de San Benito. Su construcción se llevó a cabo en los siglos XII y XIII. Varios incendios y el abandono, consecuencia de la desamortización, originaron la pérdida de la mayor parte, conservándose la extremidad septentrional del crucero de su Iglesia, el ábside antiguo y otros restos, entre ellos una portada por la que atraviesa la carretera. Casi intacta, en su estructura general, la vieja capilla románica de San Man-

cio, pide a gritos la restauración con lo que se salvaría una pieza muy completa del antiguo Monasterio.

De la Iglesia de San Lorenzo, dice el Catálogo de Gómez Moreno: "De comienzos del siglo XIII, es una de las iglesias más completas de albañilería morisca en su período floreciente... Sobre la capilla mayor surge una torre cuadrada, hueca toda, con un orden de arquillos ciegos doblados y tres más de ventanas en otros tantos cuerpos algo retraídas", y todo en ladrillo.

Santo Tirso. Iglesia que se califica en el Catálogo como "típica de los procedimientos moriscos de construcción que en el siglo XII se emplean abundantemente en toda la parte del territorio castellano y leonés. Tres amplias naves cubiertas de armadura renovadas. Interesantísima, bellísima torre. Ha sido recientemente restaurada con gran acierto bajo la dirección del Arquitecto Conservador del Patrimonio Artístico, don Luis Menéndez Pidal.

Santuario de La Peregrina. Iglesia de un antiguo convento de Franciscanos en las cercanías de la ciudad. Su construcción fue iniciada en el siglo XIII.

Y no debe terminar aquí la cita de las riquezas artísticas y monumentales que Sahagún encierra... Pero Sahagún, con la dura y dorada carga de su historia, de sus ruinas, y de sus ansias de renovación al vivo, sigue ahí sobre el viejo puente del Camino Jacobeo, soñando aún la leyenda de las lanzas florecidas de Carlo Magno, besando la huella de sus santos, entreviendo horizontes de liberación sobre la llanura campesina, tras el milagro a punto de las aguas de sus ríos...



MANSILLA.—Muralla del Oeste

II

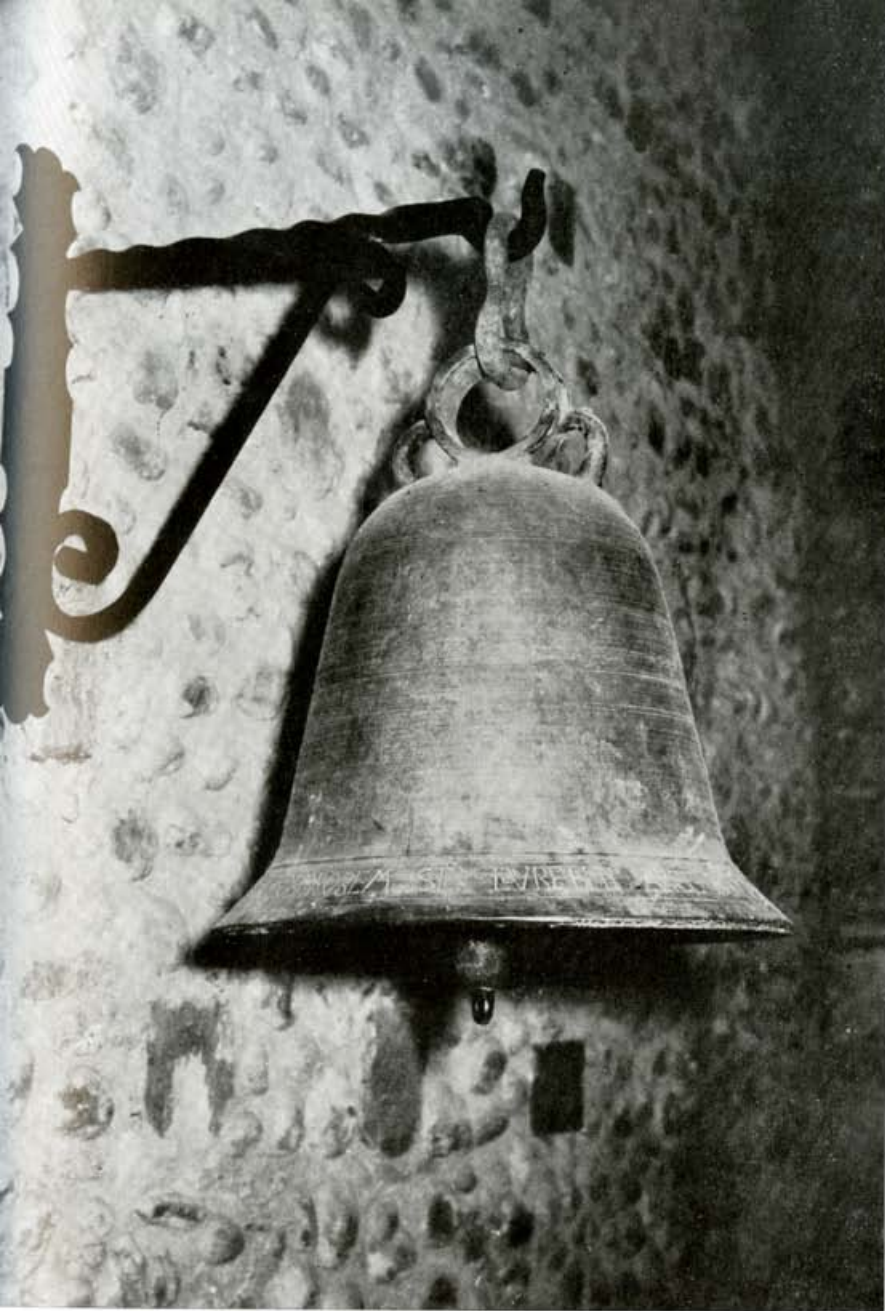
MANSILLA DE LAS MULAS

Villa documentada desde el siglo XII. Sus murallas están declaradas monumento nacional y a ellas se refiere el Catálogo con estas palabras: "Fue repoblada por Fernando II en 1181, y acaso de entonces date su recinto murado. Sobre la orilla del Esla, que corre a su noroeste, se desarrolla la muralla en tramo seguido, pero haciendo curvas y sinuosidades, y en talud por ambas caras... Luego vuelve la muralla hacia oriente y hacia sur, redondeando las esquinas, y en cada uno de estos otros dos lados, tiene una puerta. El aparejo es de tapias de cal y canto. Por arriba se remata el muro con almenas. Las puertas son un largo pasadizo con bóveda apuntada. También hay, cada

cuarenta metros, unas torres albarranas que constituían recintos aislados comunicados por un antemuro, hoy desaparecido”.

Desde cerca de Sahagún hasta cerca de Mansilla venía la vieja calzada romana, después Camino Francés o de los Peregrinos... Queda su estructura casi completa signando la llanura y a su lado, Calzadilla de los Hermanillos, Bercianos del Real Camino, etc... Sobre toda la zona aún parecen derramarse los efluvios ascéticos que por tantos siglos brotaron de Escalada y Sandoval, donde las maravillosas piedras de sus monumentos insignes tientan al peregrino entendido para hacerse un aparte y un descanso en la ardorosa andadura jacobea...

Y desde el puente de Mansilla el caminante se miraba en las aguas, allí serenas, del Esla, un Río Mayor de gran porte y polémica.



LEÓN.—La campana de San Isidoro

III

LEÓN

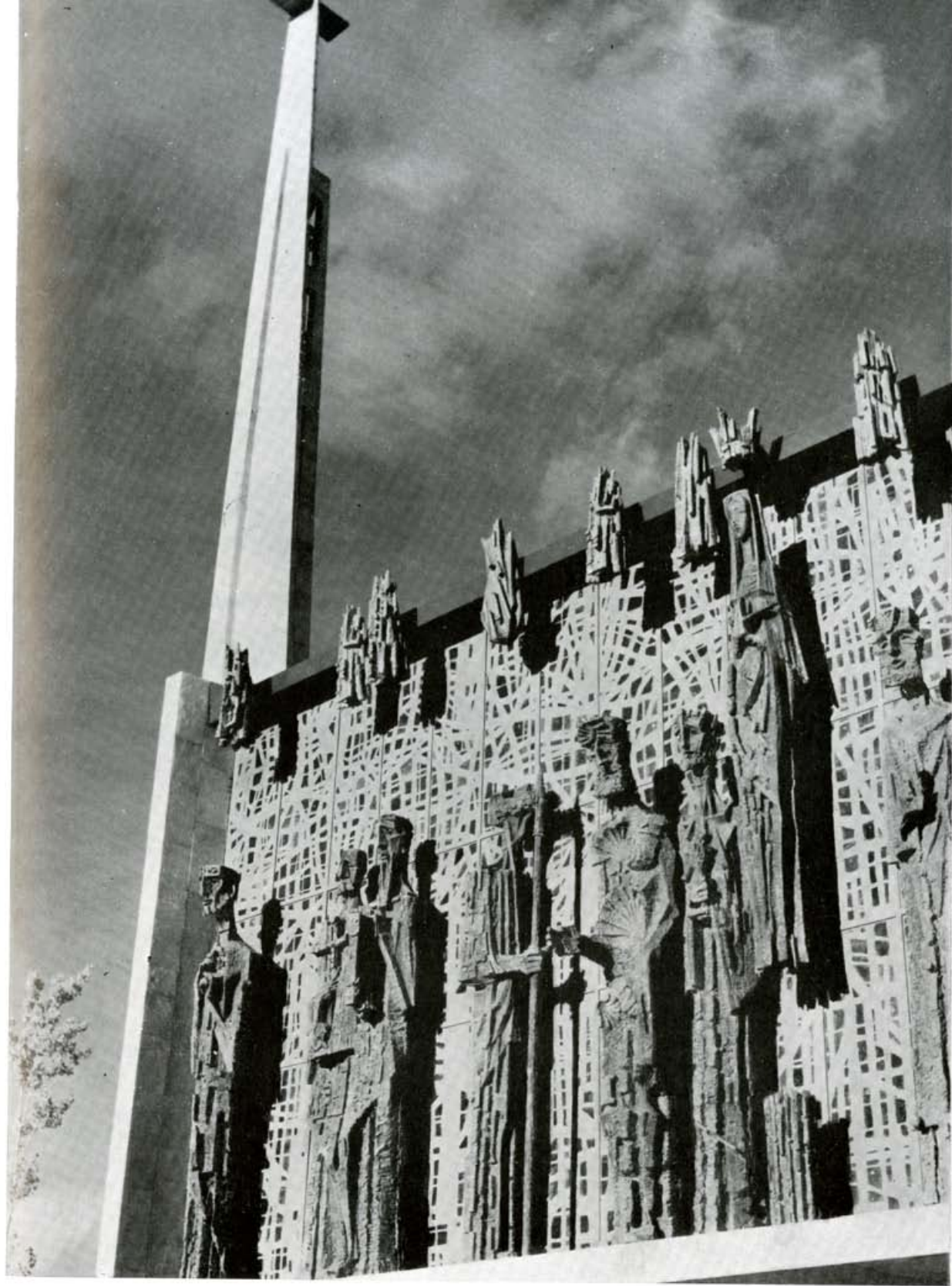
La vieja capital del Reino-Imperio fue, en el Camino de Santiago, casi todo. Fue hasta meta, si el peregrino penetraba en la Real Basílica de San Isidoro por la puerta de las perdonanzas... Allí el inmenso Arzobispo hispalense, en la primorosa bordadura de su Pendón milagroso, el de los Trescientos Infanzones de Baeza, se mostraría al devoto caminante como un Señor Santiago redivivo, aporreando cabezas de infieles, batallador y victorioso...

Pero León no está solamente en sus más famosos monumentos, únicos en su género: La Catedral, San Isidoro, San Marcos... León es más, en preclaros monu-

mentos individuales, como la Iglesiasita románica de la Plaza del Grano, con su Virgen del "Camino viejo"; el imponente Palacio de los Guzmanes, las Casas Consistoriales, los palacios... y sus conjuntos histórico-artísticos reconocidos por Decreto de 5 de septiembre de 1962.

Sería pueril en esta ocasión reiterar detalles de nuestros monumentos. Bástenos subrayar la importancia jacobea del Convento de San Marcos, sede matriz un día de la poderosa Orden Militar de Santiago, joya única del plateresco, hoy convertido en uno de los mejores hostales de Europa... Y recordar que, entre las más valiosas piezas del Tesoro de la Real Basílica de San Isidoro, se conserva una campana, cuya data es de 1086. La campana más antigua de la ruta jacobea, cuya voz

escucharon tantos miles de peregrinos y a cuyos acentos sagrados se acogieron tantas generaciones de devotos. La vieja campana de San Isidoro llamó a Prelados y Reyes, convocó concilios para coronar emperadores, alentó a romeros, bendijo grandes empresas y elevó, durante muchos siglos, los himnos y las plegarias del eucarístico pueblo leonés... ¿Es ya una simple, aunque preciosa, joya de museo?... No, ella guarda su alma sonora y su mensaje puede desparramarlos, sobre el Camino de Santiago, sobre la ciudad gloriosa, sobre el mundo, con renovados ardores... ¡En cualquier momento!... Una campana, sí, ante la que uno siente la tentación de arrodillarse para, después, caminar mejor, caminar siempre, hacia las metas inefables, de Santiago, de la Vida, de los Collados eternos...



Santuario de La Virgen del Camino

IV

LA VIRGEN DEL CAMINO

Una de las más grandes Estaciones del Camino de Santiago. Toda su comarca se llama así: "del Camino". Y el camino es lucha, es dolor. Pero la Virgen aparecida, le dice al caminante: *Repara y ve si hay dolor como mi dolor*, porque Ella tiene sobre la rodilla, muerto, El Camino, La Vida...

En una palabra: El Santuario de la Patrona del Reino de León se erigió, tras la gloriosa Aparición de la *Mater Dolorosa*, al calor y al olor del Camino de Santiago. Sobre el antiguo templo derruido se levanta la actual Basílica, de líneas muy modernas y esculturas de excepcional interés, debidas a Subirachs. Todo es allí, mariano y jacobeo. Y todo está allí, por consiguiente, en función de Camino...



HOSPITAL DE ÓRBIGO.—Puente del «Paso Honroso»

V

HOSPITAL DE ORBIGO

Lugar histórico en el que se dio una importante batalla entre suevos y visigodos. Más tarde, en sus inmediaciones, tuvieron lugar importantes encuentros entre los ejércitos cristianos y árabes.

Es interesantísimo el puente antiguo con numerosos arcos, en parte romanos, otros del siglo XIII, algunos posteriores. En tiempos de Juan II tuvo lugar en este puente y sus proximidades la memorable Justa llamada del "Paso Honroso", que defendió el caballero leonés, del linaje de los Quiñones, don Suero, el de la "argolla al cuello", preso de amores, que, conseguida la liberación tras la Justa, entregó como ex-voto al Apóstol Santiago en su Basílica de Compostela.

Este Puente se halla excelentemente restaurado, bajo la dirección de don Luis Menéndez Pidal y fue declarado monumento nacional el 24 de octubre de 1939.



ASTORGA.—Palacio Municipal

VI

ASTORGA

Ciudad interesantísima tanto en el orden histórico como artístico. Gran hito en el camino jacobeo. Citada ya por Ptolomeo y Lucio Floro, así como por Plinio que la llama "Magnífica". De fundación romana, núcleo de grandes vías del Imperio, tuvo muy densa y agitada historia. En la actualidad constituye un conjunto monumental en el que destacan:

La Catedral. Reedificada sobre otra del Siglo XI. La actual es del XV y siguientes,

terminándose su fachada barroca, bellísima, en el XVII. Es monumento nacional. Contiene obras de interés extraordinario: Nuestra Señora de la Majestad, del siglo XII; el gran retablo mariano de Gaspar Becerra... Interesantísimo Museo Diocesano, con piezas únicas, como el Arca de Alfonso III el Magno, regalo de este Rey a San Genadio, piezas árabes, orfebrería muy antigua, paños excelentes, imágenes valiosísimas, etc.

La Ergástula romana, al Noroeste de la Plaza Mayor, declarada monumento nacional el 18 de mayo de 1951.

Las murallas medievales con restos romanos.

El Palacio de Gaudí, joya primorosa, convertido en Museo de Los Caminos y Museo Epigráfico, ambos de mérito inapreciable.

Y la Casa Consistorial de Astorga, con sus maragatos, símbolo de la Comarca... Espléndida fachada, con las armas portuguesas y las del Marqués de Astorga. A éstas se refería la advertencia del bárbaro general Jeanin, de las tropas imperiales de Napoleón, que ocupaban Astorga, diciendo al Ayuntamiento que, o las quitaba por las buenas, "o las haré quitar a cañonazos"...



Cruz de Ferro, hito inicial de la Ruta Jacobea en El Bierzo

VII

FONCEBADON Y LA CRUZ DE FERRO

A partir de Astorga, los hitos leoneses del Camino de Santiago, cobran un signo especial, una originalidad emocionante y en algunos casos un sabor de cronología hasta más allá de la Historia. A veces el nombre basta: Murias de Rechivaldo... Otras, la faz de una aldea como no hay otra: Castrillo de los Polvazares, a un lado del camino, tentando al caminante con el embrujo de su luz, de sus piedras, de sus calles, de su silencio... Después, Rabanal del Camino, donde sigue asomando, sobre piedras sepulcrales, una humedad de agua milagrosa y en lo alto Foncebadón y sobre Foncebadón, La Cruz de Ferro.

La Cruz de Ferro apabulla por su misma sencillez. Acaso signa a lo cristiano un viejísimo monumento celta. Sobre él, siglo tras siglo y año tras año, los abnegados peregrinos jacobeos, cuyo camino pasa al lado, iban arrojando ritualmente su piedra junto a la Cruz, no con ira ni desprecio, sino con amor, haciendo de las piedras, rosas, y ahora el monumento es eso. La Cruz de Ferro, engastada en palo, desafiando a todos los vientos, que allí son como huracanes cuando se encrespan, y bajo la cruz el alcor de las piedras piadosas; en cada una la oración más honda y más heroica del peregrino, de miles, de millones de peregrinos, que habían conseguido cruzar uno de los más difíciles rubicones de la interminable jornada... Una Cruz tan sencilla, tan delicada y tan robusta, como una flor silvestre.

VIII

PONFERRADA

Tampoco se puede llegar al formidable hito de Ponferrada, sin parar mientes en Riego de Ambrós o en Molinaseca, por ejemplo. En Riego de Ambrós, el Señor Santiago está presente, como si dijéramos, en persona, con toda la pobreza y toda la gracia de las cosas del cristiano, no viejo, sino primitivo... Y en Molinaseca, una calle preciosa y venerable, digna de mejor suerte, os anuncia con sorprendente fidelidad, el prodigio de otra calle, que en cuanto al Camino de Santiago se refiere, es única y definitiva: La Calle del Agua, de Villafranca del Bierzo.

Ponferrada fue una gran Mansión en los itinerarios romanos y un lugar muy importante en las peregrinaciones jacobeanas, defendidas por el más poderoso y más bello de los castillos de todo el Noroeste peninsular.

En Ponferrada, como en todo el Bierzo, hay que contar naturalmente con la Virgen de la Encina; hay que contar con Ella y hay que contarle a Ella. No puede dejar de hacerlo ningún peregrino, si tiene verdadera conciencia de tal. ¡Qué casonas, qué rincones, qué efluvios de Tradición



PONFERRADA.—Hermosa portada del castillo de los Templarios.

con mayúscula, en la vieja ciudad de Ponferrada, la que se acoge a la sombra de la Encina y del Castillo!

Un enorme castillo sobre un río de leyenda dorada y, hoy de aguas negras... ¡Fueros de don Progreso! Este castillo fue la gran bailía templaria, adquirida por la combatida Orden en 1178 por donación de los Reyes de León, pasando a depender del Temple tanto el Castillo como la Ciudad hasta el momento de la extinción, tras el célebre proceso de 1310.

Quedan en pie varias torres, algunas primitivas. Del siglo XIV es la del Homenaje, con las armas del Duque de Arjona. Fue después propiedad de los Reyes Católicos y en esta época se construyó la Torre del Yugo y las Flechas que data de 1492. El complejo de las torres de la gran fortaleza da una bellísima escenografía al paisaje. Sobre la puerta del rastrillo la Cruz de TAU... La Cruz del Temple permanece enhiesta sobre el arco del Castillo donde luce esta inscripción bíblica: *Dominus mihi justus et ego dispersam inimicos meos...* Balcón envidiable, el Castillo, domina la deliciosa vega del Sil, un arrobador paisaje berciano... Y si queréis saber más cosas de este baluarte preguntad a José María Luengo...

Muy cerca de Ponferrada, al pie, Santo Tomás de las Ollas, un primor arquitectónico del Siglo X, a la derecha; a la izquierda, por senda más larga y trabajosa, se llega a otro monumento del mismo siglo, Santiago de Peñalba y no lejos, San Pedro de Montes, bajo la Guiana, que coronó otra ermita. El santoral fue prodigiosamente enriquecido desde estos senos y uno siente, ante el recuerdo de los santos eremitas Genadio, Valerio, Fructuoso, Toribio, etc. que, efectivamente, no constituye ninguna hipérbole llamar a estos lugares la *Tebaida berciana*. Y entre estos lugares, Compludo, que queda a un lado.



VILAFRANCA.—Calle del Agua, en la Ruta Jacobea.

IX

VILAFRANCA DEL BIERZO

El Camino de Santiago, hasta Villafranca, está flanqueado y defendido por fortalezas tan importantes como la de Cornatel o el Castro de la Ventosa, donde dicen que fue el *Bergidum* prerromano, y cruza poblaciones ilustres como Campomaraya o Cacabelos... Muy cerca, Carracedo, con las ruinas de su gran monasterio y la gracia de su palacio real. Después de Villafranca seguirán las fortalezas empinadas vigilando la ruta del peregrino: Valcarce, Balboa, hasta el pináculo del Cebreiro, donde cada día florece el sobrecogedor milagro Eucarístico...

Pero nuestro gran hito ahora, es Villafranca, con el Castillo-Palacio de los antiguos Marqueses de la Villa, hoy de los Condes de Peña-Ramiro; con su preciosa, románica, Iglesia de Santiago, posible meta litúrgica del peregrino, recientemente restaurada por la Diputación Leonesa; con su Convento de San Francisco, la inmensa Colegiata de Santa María y el Convento de la Anunciada... Pese a su silencio actual, todo es grande y noble en Villafranca, todo atrae y todo trasciende, incluso el paisaje, cuidado y fértil, con vides y frutos de Tierra de Promisión... A un lado, en la ladera media, el Castillo de Corullón y en la baja, la maravilla románica de San Miguel, monumento nacional, del siglo XII, "compañera de la de San Esteban"...

Pero, repetimos, en cuanto al Camino de Santiago se refiere, La Calle del Agua, única y definitiva...